

UNION DE PROFESORES UNIVERSITARIOS ESPAÑOLES EN EL EXTRANJERO

México, D. F.

5 de Enero de 1950

Excmo. Sr. Ministro de Asuntos Extranjeros de la Gran Bretaña:
Excmo. Sr. Secretario de Estado de los Estados Unidos de Norteamérica

Exmos. Sres.:

Los que suscriben constituyen la Junta Directiva de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero. La Unión tiene su domicilio y su Junta Directiva en México, donde residen la mayor parte de sus afiliados. En este hospitalario país se ha concentrado el mayor núcleo intelectual de la emigración republicana española, obligada por las persecuciones que desencadenaron Franco y sus secuaces. La Unión tiene filiales en diversos países de Europa y América: dondequiera que hay profesores universitarios españoles, dispuestos como el resto de la emigración política por todos los lugares de la tierra.

Este documento es el grito de una conciencia herida y la demanda de una justicia que no se logra. Nuestro propósito se limita sólo a la exposición del drama de un gran país, pero quizá sea interpretado como una acusación grave y patética por cuantos tratan de reducir -- con pretextos egoístas o fútiles las dimensiones de la gran tragedia de España. Para que resalte en todo caso nuestra objetividad debemos declarar que los universitarios españoles en el destierro no son todos afiliados a partidos políticos, aun cuando todos ayudaron a la República Española, régimen democrático y liberal que garantizaba la libertad de pensamiento y que tuvo preferencia, entre sus muchas preocupaciones y actividades, por una ayuda decidida a la cultura.

Lo que caracteriza, en lamentable contraste, al actual régimen español es su carácter antidemocrático, su torpeza, propia de la indignidad intelectual, la corrupción moral de sus hombres y la entronización en la vida nacional de la persecución de la inteligencia, de la inmoralidad, de la ruina y del nihilismo.

A título de espectadores doloridos que contemplan angustiados la desintegración de su patria y la indiferencia del mundo, atacado de una crisis moral mil veces peor que el choque apasionado de las armas, es decir, como testigos de una paz sin honor, que sucedió a una guerra en la que dieron sus vidas por unos ideales cincuenta millones de hombres, queremos someter a la alta consideración de Su Excelencia las siguientes características del régimen de Franco:

A) Domina en él la inmoralidad administrativa, que se ha infiltrado y se exhibe con descaro en todas las actuaciones de no importa qué sector del poder público. El enriquecimiento ilícito, el sobor-

no, el cohecho, la prevaricación descienden desde los despachos de los ministros a las salas de los tribunales de justicia, a las aulas de las Universidades, a la política fiscal, a los negocios privados. El caso reciente de la Canadiense, arrebatada a sus accionistas extranjeros por un aventurero de las finanzas, que ha hallado la complicidad de un juez venal, al que indujo a proceder el propio Ministro de Justicia, es un ejemplo interesante. Las reclamaciones diplomáticas se han estrellado ante el desdén del Jefe del Estado, que adulado por los poderes extranjeros retribuye esta adulación con el desprecio.

Es natural que un pueblo tan inteligente y tan fino como el español acoja con desdén o con burla a los senadores norteamericanos -- que van allí a defender intereses patrimoniales y al tirano desvergonzado que trata de comprarles su protección, enajenándoles además el decoro y la independencia de la patria. Por muy estoicos que sean los españoles, han de recibir con irritación las declaraciones de uno de esos primates del feudalismo capitalista, cuando conjuntamente declara que Franco es un gran gobernante y que va a hacerle concesiones para que pueda colocar sus productos en España. El español jamás, ni en los más difíciles momentos de su vida personal o de su historia, se ha vuelto estúpido. Es demasiado inteligente para otorgar su indiferencia a los débiles mentales o para ignorarlos.

B) El orden público carece de toda garantía porque los encargados de asegurarlo hacen alarde de una venalidad que los comprende a todos, desde el más alto al más humilde. Por el país se extiende la agitación y es un hecho, cuando menos, estridente, que una dictadura viva agitada por los que ella llama bandidos y nosotros guerrilleros. Si la dictadura tiránica e irresponsable no puede asegurar la tranquilidad aparente, ¿para qué otro fin puede servir?

Los asaltos a extranjeros son un doble producto de la ausencia de autoridad y de la presencia de una inmoralidad que con el mal ejemplo del poder público fortalece todos los afanes criminales. Recientemente uno de estos grupos norteamericanos, que van a España a instalar en el país sus negocios coloniales, bajo la égida desvergonzada del jefe del Estado, fué escandalosamente atracado en un tren. -- Para demostrarles lo bien que funcionaba la policía española, se les devolvió su dinero. A eso se limitó la acción policíaca. ¿Para qué descubrir a los autores, buenos correligionarios de los asaltantes -- que operan desde el poder?

C) La persecución intelectual se ha manifestado con expresiones insólitas merced a la acción combinada de la iglesia española, doble -- asilo de todos los fanatismos y de todas las incompetencias, y de -- los resentidos que ocupaban puestos subalternos y que aguardaron la ausencia de los mejores para asaltar las primeras categorías. Este no es un fenómeno exclusivamente español. Ocurrió también en la -- Italia de Mussolini y en la Alemania de Hitler, generadoras del franquismo, de sus excesos, de sus crueldades y de sus corrupciones. Esta persecución intelectual alcanza a la prensa, al cinematógrafo, a la radiodifusión y al teatro, a cargo preferentemente de delegaciones eclesiásticas y falangistas; al libro, cuya exportación y venta privada se autoriza, pero cuya exhibición en público se limita; a la

enseñanza primaria, puesta en manos de militares de baja graduación y de mutilados de guerra; a la enseñanza secundaria, entregada a los eclesiásticos; a la enseñanza superior, colocada bajo la doble vigilancia de los sindicatos de Falange y de los obispos católicos.

Concretamente la Universidad ha sido mutilada en el 45 % de sus efectivos, si bien más tarde se han aumentado hipertróficamente sus cátedras, para utilizarlas como premios de servicios políticos, sin preocupación alguna por la calidad ni por el bagage intelectual de sus titulares. En contraste con ello, la obra de los profesores españoles emigrados es ejemplar. Por toda Europa y América queda pendiente esta obra. Nos enorgullece por su calidad y por el esfuerzo con que ha habido que vencer obstáculos de urgencia. Todo ello nos confiere una autoridad excepcional para enfrentar el problema de España con la mente libre de prejuicios y con una franqueza en el hablar que ponga en claro todas las ignominias. Nuestro decoro es la mayor garantía de nuestra protesta.

D) Las persecuciones religiosas se han extendido por igual a protestantes y masones. Lo ocurrido con los últimos es un caso de genocidio, puesto que se ha tratado de destruir un grupo humano cultural con la muerte, la larga prisión y la confiscación de bienes. España está gobernada por tabús: el tabú de la masonería, a la que se imputa nada menos que la pérdida de las colonias; el tabú del protestantismo, vehículo de la libertad de conciencia, que tanto daña y puede dañar a la barbarie, entronizada por todas partes; el tabú del comunismo, al que se opone Franco como defensor de la civilización occidental. Nada más inexacto. Franco es una criatura de Hitler y de Mussolini, y la guerra española que desató es el cumplimiento de un mandato que recibiera de los dos jefes extinguidos. Su política fué el reflejo de la política de aquéllos. Lo prueba el hecho de que durante la vigencia del pacto germano-soviético la España franquista adoptó en relación con el comunismo un silencio complaciente. Más tarde, cuando Hitler se hizo justicia en una pausa de decoro y se la hicieron a Mussolini los italianos tiranicidas, Franco, según nos refiere Samuel Hoare, sustituyó los retratos de los colegas que ornaban su despacho por los de Carmona, el insidioso y suave dictador de Portugal, y del Romano Pontífice. Quería nuevas amistades. De la última sólo ha logrado alguna bendición apostólica para sus mesnadas de forajidos. Con el primero acaba de intentar la obtención de un apoyo internacional, devolviéndole una visita por varios años aplazada, bajo la inspiración del interés y no por una cortesía, diferida con exceso. Franco es así: un simulador internacional, especie de pequeño Calígula que piensa que la especie humana se ha vuelto estúpida. Su oposición al comunismo es un fraude. Sabe él y saben sus secuaces que si hay un país no apto para esta doctrina por la fuerza poderosa de sus personalidades individuales es España. No ignora, por lo demás, que en la lucha actual entre dos frenesíes en un mundo lleno de ambiciones monstruosas y de estremecedoras catástrofes, la solución sólo puede venir de la democracia, que es la inteligencia sin sombras. Pensar que al comunismo se le combate con un capitalismo feudal es ignorar el gran concepto de Maritain, quien sostenía que la mejor lucha contra el comunismo es crear situaciones sociales que lo hagan inútil. No obstante, la habilidad de Franco es

manifiesta. Contando con la inhibición suicida de las democracias en el problema español, aspira a lanzarnos a todos a la desesperación, a uno de los frenesíes, para, una vez absorbidos por sus estridencias, poder afirmar que somos enemigos de la civilización occidental. La propaganda que en este aspecto realizan las democracias al tolerar o ayudar al tirano español, suponemos que contará con la profunda gratitud de la Unión Soviética, toda vez que en la realidad de España, quien hace propaganda comunista es la conducta del Caudillo.

E) La vida económica de España está arruinada. Todo son combinaciones y política de intereses, corrupción total y totalitaria, desesperación y hambre. Cualquiera que visite el país y penetre más allá de una superficie dorada, sostenida por el dinero extranjero y por la depreciación de la moneda nacional, podrá sentir heridos - sus ojos por este desolador panorama.

Se quiere resolver el problema español con el statu quo aconsejando paternalmente al Generalísimo que democratice su régimen o transfiera sus poderes a otro general cualquiera (posición norteamericana). Franco se encuentra dispuesto a complacer al capitalismo de Norteamérica sin límite alguno moral, porque su cinismo carece de ellos. Por otra parte, mal actor y simulador sin decoro, concederá esa democratización y se dará luego el placer de violarla. Asociará así la burla con el fraude. Ya hay en España un llamado Fuego de los españoles que garantiza todos los derechos humanos individuales y políticos, si bien para su ejercicio "se necesita el permiso de la autoridad competente". Es posible admitir, como dice el Caudillo, que existe una democracia orgánica. Aspira éste ahora a formar dos partidos, uno gubernamental y reaccionario, integrado por los monárquicos carlistas, y otro de oposición, constituido por los falangistas, es decir, se propone dividir a Falange en derecha e izquierda.

Si Franco obtiene los beneficios que van asociados a su promesa y luego no la cumple, nunca podrá exigírsele el rescate. Su capacidad de engaño es la única nota relevante de su personalidad de tirano fanático, pícaro y cruel.

La otra solución (la inglesa) es una monarquía. Se asegura que existe un veto inglés contra la República y que un ministro del gabinete británico decretó en una ocasión: "La República de ninguna manera". La supuesta legitimidad monárquica española es una superchería. Los monárquicos españoles están divididos. Con el franquismo han colaborado los carlistas, que encontraron en dicho régimen un cauce para su fanatismo tradicional, que no concede prima alguna a la inteligencia. También cooperaron los monárquicos alfonsinos. Algunos son ahora perseguidos, pero la mayoría se encuentran a gusto porque el régimen no sólo complace sus afanes feudales, sino que sirve sus intereses con canina fidelidad. Sólo conspiran - algunos exaltados. La mayoría de esos monárquicos, que es una minoría insignificante dentro de la población española, encuentra en el Caudillo reverencial y doméstico el mejor servidor de sus intereses. La aristocracia española no es una clase social de selec-

ción: es una supervivencia de los regímenes absolutos, y Franco es el mejor criado de estos señores.

La monarquía borbónica, considerada como panacea para la salvación de España, tiene antecedentes aleccionadores. Fernando VII - abandona su patria ante la invasión francesa y celebra con descaro servilismo los triunfos del enemigo. Con Alfonso XII, la monarquía nace de un pronunciamiento militar, y más tarde, en las Cortes que votaron la Constitución de 1876, surge la monarquía del - golpe de Estado. Es la derrocada por el pueblo español en 1931, - reinando Alfonso XIII, que una vez iniciada la guerra civil, ofreció al franquismo su adhesión y su hijo, el actual aspirante a rey. Los Borbones fueron monarcas absolutos. Fernando VII conoció el destierro, Isabel II murió en él, en él vivió Alfonso XII y en él ha muerto Alfonso XIII.

España tiene una voluntad y hay que colocar al país en condiciones libres para expresarla, con una etapa gradual, sin sentido repressivo.

Admitir a la España de Franco en agencias especializadas de las Naciones Unidas, aparte de constituir un medio fraudulento de eludir los acuerdos internacionales, sería un camino insidioso para la reconciliación con un país donde subsiste un régimen de dictadura nazi-fascista, implantada con las mismas armas que las Naciones Unidas derrotaron en la guerra. Sería, por tanto, una burla internacional. No valía la pena de hacer la guerra para yudar en la paz, con el dinero de las democracias, a los regímenes políticos que fueron en ella derrotados. Sería interesante que se pudiera consultar el parecer de los muertos ingleses y norteamericanos, que cayeron en la lucha. También lo sería que la opinión inglesa dijera si, después de los bombardeos de Londres de 1940, vale la pena de consolidar al colaborador del tirano que dispuso aquellos crueles e insólitos ataques.

La acción del franquismo en la América española, mediante una cultura católica y el tabú de la hispanidad, está dando sus frutos. - La América española es una piel de zapa para la democracia y para la libertad. Cada vez se contrae más y cada día hay un nuevo régimen anticonstitucional y militarista impelido o favorecido por el franquismo. Tal vez esa situación y sus derivaciones preocupen a los Estados Unidos de Norteamérica.

Con la claridad de expresión que nos impone nuestra condición de hombres libres y con la autoridad que nos confieren nuestra conducta y nuestros sacrificios por la libertad, cumplimos el deber de dar a conocer a V. E. cuanto antecede por si todavía es tiempo de que tenga un fin decoroso la protección internacional que se dispensa a Franco y a su régimen. Nos mueven dos propósitos: el servicio de la verdad y el afán de evitar en nuestro país una explosión que está favoreciendo -sería excesivamente optimista afirmar que inconscientemente- la inhibición o la complicidad de las democracias. Queremos creer que aun es tiempo de que actúen y de que abandonen a Franco a su siniestro destino.

(6)

Este documento, por una razón de cortesía, ha de ser conocido en primer término por V. E., pero transcurrido un tiempo prudencial, lo daremos a la publicidad. Por fortuna podemos hablar claro porque nos sobran títulos e historia con que pedir justicia para nuestra patria ensangrentada y deshonrada.

Atentamente,

Javier Malagón Barceló,
secretario general

José Giral,
presidente

BOARD OF DIRECTORS OF THE UNION OF SPANISH UNIVERSITY PROFESSORS ABROAD
(Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero)

- President: Dr. José Giral -Professor of Biological Chemistry at the University of Madrid. Ex-Rector of the University of Madrid.
- Vicepresident: Dr. Manuel Márquez -Professor of Oftalmology at the University of Madrid. Ex-Dean of the Medicine Faculty of the University of Madrid.
- Vicepresident: Dr. Mariano Ruiz-Funes -Professor of Criminal Law at the University of Murcia. Ex-Vicerektor of the University of Murcia.
- Counsellor: Dr. Antonio Madinaveitia -Professor of Organical Chemistry at the University of Madrid.
- Counsellor: Dr. Honorato de Castro -Professor of Cosmography at the University of Madrid.
- Counsellor: Dr. José Puche -Professor of Physiology at the University of Valencia. Ex-Rector of the University of Valencia.
- Counsellor: Dr. Antonio Sacristán -Professor of Commercial Law at the University of Santiago de Compostela.
- Counsellor: Dr. Pedro Carrasco -Professor of Mathematical Physics at the University of Madrid. Ex-Dean of the Science Faculty of the University of Madrid.
- Counsellor: Dr. Agustín Millares -Professor of Paleography at the University of Madrid.
- Counsellor: Dr. Cándido Bolívar -Professor of Entomology at the University of Madrid.
- Counsellor: Dr. Manuel M. Pedroso -Professor of Constitutional Law at the University of Sevilla.
- Counsellor: Dr. Alejandro Otero -Professor of Gynecology and Obstetrics at the University of Granada. Ex-Rector of the University of Granada.
- Counsellor: Dr. Niceto Alcalá-Zamora Castillo -Professor of Judicial Law at the University of Valencia.
- Treasurer: Dr. Francisco Giral -Professor of Organical Chemistry at the University of Santiago de Compostela.
- General Secretary: Dr. Javier Malagón -Assistant Professor of Judicial Law at the University of Madrid.
- Adjoint Secretary: Dr. Manuel de Rivas Cherif -Assistant Professor of Oftalmology at the University of Madrid.
- Adjoint Secretary: Dr. José Torre Blanco -Assistant Professor of Gynecology and Obstetrics at the University of Madrid.
- Adjoint Secretary: Dr. Bibiano F. Osorio Tafall -Professor of the Museum of Natural History of Pontevedra.
- Adjoint Secretary: Lic. Julián Calvo -Assistant Professor of Criminal Law at the University of Murcia.

We beg You the created diffusion of this document by all the possible means You can use, such as reproductions, extracts, press and radio, and among every persons (students, teachers, politicians and culture people) who has shown interest in favor of the Spanish Republic.